

LA ATRIBUCIÓN DE CAUSAS A LA RUPTURA DE PAREJA

Dra. Beatriz Triana Pérez
Dr. Pedro Javier Castañeda García.
Dra. Nieves Teresa Correa Rodríguez.
Universidad de La Laguna

RESUMEN

En las últimas décadas se ha observado en España una proliferación de familias alternativas al modelo tradicional. Muchas de ellas se derivan de la ruptura de la pareja. Diversos factores han contribuido al incremento de las rupturas familiares, tanto de índole cultural, social, legal, como económico, entre otros.

En el presente estudio pretendemos explorar qué causas se atribuyen en la actualidad a las separaciones de las parejas, y si variables como el grupo generacional, el sexo o la experiencia personal con situaciones de ruptura familiar, afectan a los juicios causales emitidos. Para ello, en el estudio colaboraron 860 participantes, distribuidos según el grupo de edad (14% preescolares; 13% escolares; 13% preadolescentes; 15% adolescentes; 17% jóvenes; 15,7% adultos; y 12,3% mayores) ; sexo (52% femenino; 48% masculino); y experiencia o no con situaciones de ruptura familiar (48% vs. 52%).

Las causas mayormente enunciadas han sido los problemas de convivencia, que se termina el amor, la escasez de estrategias en resolución de problemas y la infidelidad. No obstante, el uso de cualquiera de ellas se ha visto afectado por el grupo de edad, y en menor grado, por el sexo del participante. La experiencia con la ruptura familiar prácticamente no afecta a los resultados obtenidos.

PALABRAS CLAVE: causas de separación, efecto generacional, efecto sexo, efecto experiencia con separación.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha observado en España una proliferación de familias alternativas al modelo tradicional, como las monoparentales y las reconstituidas, muchas de las cuales son producto de situaciones previas de ruptura entre parejas. Diversos factores han contribuido al incremento de dichas separaciones, tanto de índole cultural, social, legal, como económico, entre otros.

Así, por ejemplo, estudios tradicionales, especialmente los llevados a cabo fuera de España por poseer mayor tradición respecto a la separación y al divorcio, han resaltado el papel de la incorporación de la mujer al mundo profesional como principal causa, porque ello le posibilita un soporte económico para subsistir tras la separación, acompañado de un mayor soporte social para afrontar el desempeño parental en solitario (v.g., la existencia de guarderías) (Booth, 1999). Por otra parte, el cambio de funciones que enfrentan actualmente muchas mujeres al ejercer profesionalmente, ha supuesto reajustes en la dinámica familiar, solicitando mayor participación de la pareja en el reparto de tareas al interior del hogar. No siempre se alcanza acuerdo al respecto, y ello es fuente también de insatisfacción y de ruptura (Rogers y Amato, 1997). Otros cambios tienen que ver con el valor atribuido al matrimonio y su perdurabilidad. En este sentido, se observan actitudes cada vez más positivas respecto al divorcio, derivadas en parte por la legalidad de dicha situación, porque cada vez hay más familias en dichas circunstancias y se empieza a ver como algo común en la sociedad, y por la pérdida de influencia de los principios religiosos en la sociedad actual (Guttman, 1993).

No obstante, en nuestra opinión, uno de los factores prioritarios que afectan es el cambio de valores asumidos por hombres y mujeres en la sociedad actual, llevándoles a primar principalmente la satisfacción personal y profesional, más que a tratar de mantener compromisos orientados al bienestar general de la familia. Ello hace que destaquen ahora nuevas causas como la dificultad de la relación, la falta de comunicación, la discrepancia en valores entre la pareja, etc. (Chester y Stewart, 1997). Otros factores de gran tradición hacen referencia a la incompatibilidad de caracteres, a la infidelidad de la pareja, algún problema personal crónico, etc. (Jones, Tepperman y Wilson, 1995; Weiss, 1975).

Pues bien, el presente estudio pretende explorar qué causas, como las anteriormente señaladas, atribuye nuestra sociedad a la ruptura de pareja. Qué duda cabe que factores como el grupo de edad del sujeto puede afectar a los resultados encontrados. Por un lado, por la relación que guarda dicha variable con la madurez cognitiva de la persona, y por otro, porque la pertenencia a diferentes generaciones permite

acceder a experiencias sociales distintas en relación con la ruptura familiar. Pensemos, por ejemplo, las actitudes a las que se vieron expuestos los jóvenes y adultos de generaciones previas a la aprobación de la Ley del Divorcio, frente a generaciones que han crecido a partir de dicho hito. También sabemos que hombres y mujeres no siempre elaboran los contenidos sociales de forma similar, entre otras razones, porque la sociedad les puede enfrentar a realidades con ciertas especificidades para cada sexo. Además, el hecho de haber experimentado o no de forma próxima una separación, también puede afectar al conocimiento elaborado al respecto. Por tanto, en nuestro estudio pondremos a prueba si el grupo de edad del participante, su sexo y su experiencia personal con situaciones de ruptura familiar, afectan a las causas que sobre la ruptura de la pareja esgrimen los participantes.

MÉTODO:

Participantes:

En el estudio colaboraron 860 participantes, distribuidos según el grupo de edad (14% preescolares, media de edad 5,46 años; 13% escolares, media 9,09 años; 13% preadolescentes, media 11,44 años; 15% adolescentes, media 16,85 años; 17% jóvenes, media 28,45 años; 15,7% adultos, media 46,88 años; y 12,3% mayores, media 70,13 años), sexo (52% femenino; 48% masculino), y experiencia o no con situaciones de ruptura familiar (48% vs. 52%).

Instrumentos

Para la recogida de información se utilizó un cuestionario que recogía los datos sociodemográficos de los participantes (v.g., edad, sexo, nivel educativo familiar, estructura familiar, etc.), y una entrevista abierta con preguntas sobre varios tópicos relativos a la ruptura familiar. En este estudio tan sólo se abordará la cuestión “¿*Por qué se divorcia la gente?*”.

Procedimiento

Se contactó con diferentes centros educativos para la recogida de los datos procedentes de los niños y adolescentes. Una vez autorizada la realización del estudio por el centro y por los padres de los menores, se realizaron las entrevistas de forma individual. El resto de los grupos de edad se localizaron a través de alumnos de Psicología, de Psicopedagogía y de Magisterio.

RESULTADOS

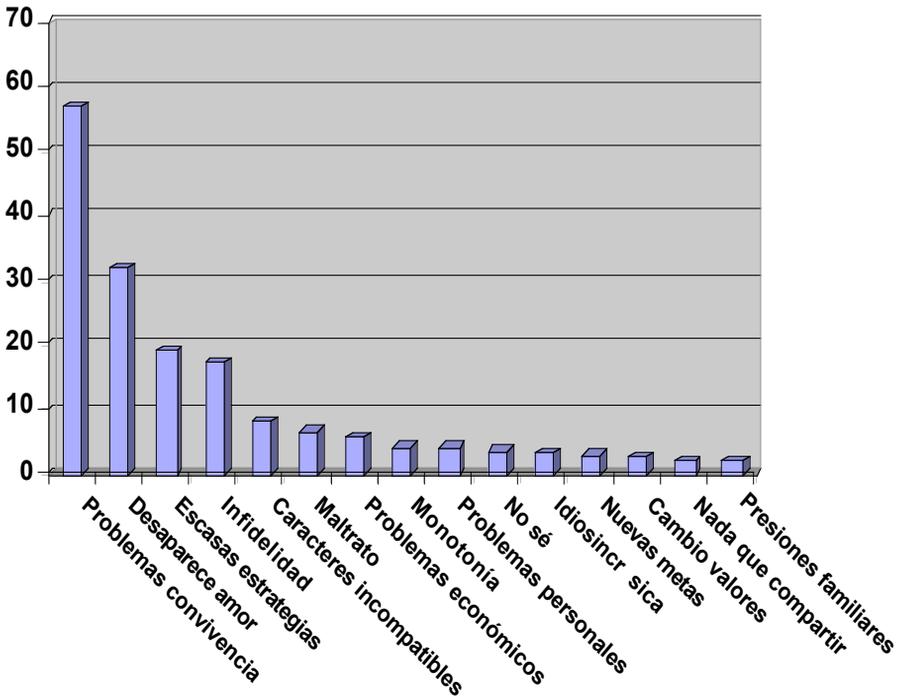
Los datos recabados fueron codificados por un sistema de jueces a partir de un sistema de categorías de respuesta, tras un entrenamiento previo. Respecto al criterio

de codificación, se consideró válida la adscripción de una respuesta a una categoría determinada cuando ambos jueces estaban de acuerdo al respecto. Luego se obtuvieron los porcentajes con que se cita cada una de las causas encontradas, y respecto a cada tipo de variable independiente analizada. Posteriormente se realizaron Análisis de Varianza (ANOVAs) de tres vías con el programa SPSS.13 para Windows, tomando como variables independientes el grupo de edad, el sexo y la experiencia con situaciones de ruptura familiar, y como variables dependientes, el porcentaje de citación de las distintas categorías de respuesta encontradas. Resaltar que las variables dependientes utilizadas han sido transformadas en variables dummy (que toman valores 0 ó 1), razón por la cual los porcentajes son equivalentes a las medias. Presentaremos aquí tan sólo aquellos efectos más destacados que han salido significativos.

Categorías de respuesta que sustentan las causas de la ruptura de pareja

Las principales causas enunciadas por los participantes ante la pregunta *¿por qué se divorcia la gente?*, y su porcentaje de aparición se presentan en la *Figura I*.

Figura I. Porcentaje en que los participantes enuncian los distintos tipos de causas de la separación de la pareja.



Los resultados muestran una gran pluralidad de categorías de respuestas, entre las que destacan los “*Problemas de convivencia*”, la “*Pérdida del amor entre la pareja*”, las “*Escasas estrategias de resolución de conflictos, o la ausencia de éstas*” por parte de uno o ambos miembros de la pareja, y los “*Problemas de infidelidad*”.

Efectos interactivos de las variables grupo de edad y sexo

Tres han sido las categorías de respuesta que han salido significativas en los análisis de los efectos interactivos entre las variables grupo de edad y sexo. Pasamos a representarlas en las *Figuras II, III y IV*.

Así, los resultados muestran diferencias significativas en la causa de “*Infidelidad*” ($F_{(1, 832)} = 2,406$; $p \leq .026$), siendo las adolescentes quienes más la citan frente a los adolescentes ($t_{(129)} = 3,60$ $p \leq .001$); en la causa de “*Maltrato*” ($F_{(1, 832)} = 2,631$; $p \leq .016$), siendo las mujeres mayores quienes más la enuncian ($t_{(101)} = 2,43$ $p \leq .01$); y por último, en la causa “*Presiones familiares*” ($F_{(1, 832)} = 2,626$; $p \leq .016$), nombrándola de nuevo más las adolescentes frente a los adolescentes ($t_{(129)} = 2,50$ $p \leq .01$).

Figura II. Porcentaje de uso de la causa “Infidelidad”, según el grupo de edad y el sexo del participante.

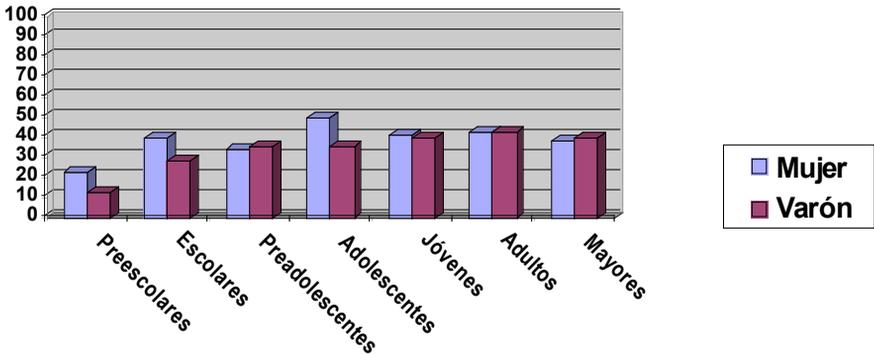


Figura III. Porcentaje de uso de la causa “Maltrato”, según el grupo de edad y el sexo del participante.

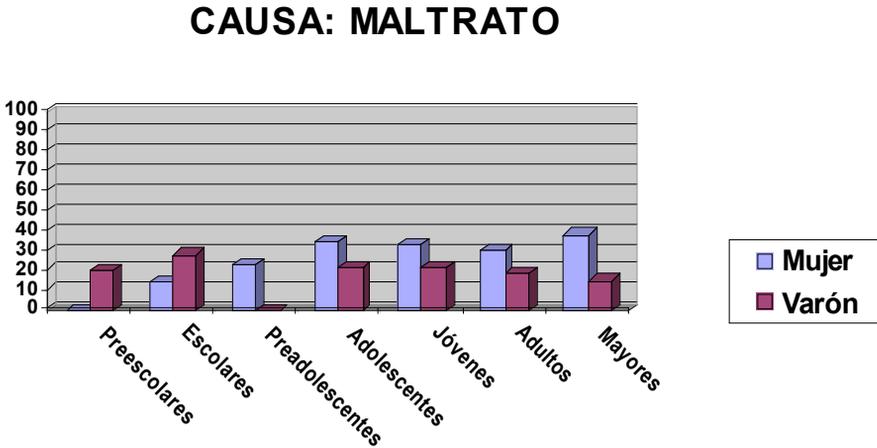
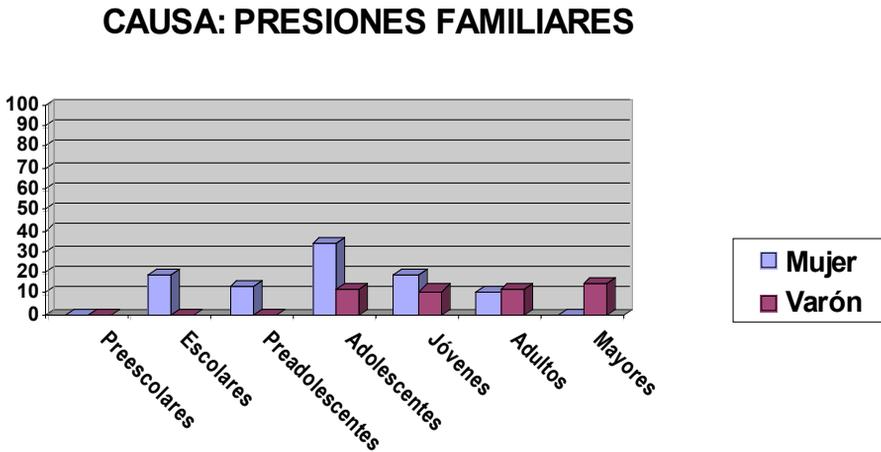


Figura IV. Porcentaje de uso de la causa “Presiones familiares”, según el grupo de edad y el sexo del participante.



Efectos del grupo de edad sobre las causas enunciadas

Por el interés del carácter evolutivo del estudio, pasamos a comentar el efecto principal de la variable grupo de edad sobre las causas enunciadas por los participantes (ver *Tabla I*).

TABLA I: Tipos de causas que han salido significativos según el grupo de edad, y contrastes a posteriori.

TIPO DE CAUSA	ANOVAS SIGNIFICATIVOS	CONTRASTES SIGNIFICATIVOS
Problemas de convivencia	$F_{(6, 832)} = 9,378; p \leq .001$	G1(.57)-G2(.80) $p \leq .007$ G2(.80)-G5(.47), G6(.42), G7(.48) $p \leq .001$ G3(.65)- G5(.47) $p \leq .043$, G6(.42) $p \leq .005$ G4(.66)- G5(.47) $p \leq .018$, G6(.42) $p \leq .002$
Desaparece el amor	$F_{(6, 832)} = 4,116; p \leq .001$	G1(.18)-G4(.44) $p \leq .001$, G5(.38), G6(.39) $p \leq .01$ G2(.24)-G4(.44) $p \leq .017$
Escasas estrategias	$F_{(6, 832)} = 21,354; p \leq .001$	G1(.01)-G4(.15) $p \leq .035$, G5(.29), G6(.44), G7(.31) $p \leq .001$ G2(.07), G3(.06)-G5(.29), G6(.44), G7(.31) $p \leq .001$ G4(.15)- G5(.29) $p \leq .043$, G6(.44) $p \leq .001$, G7(.31) $p \leq .022$ G5(.29)- G6(.44) $p \leq .014$
Infidelidad	$F_{(6, 832)} = 5,602; p \leq .001$	G1(.03)-G4(.29) $p \leq .001$, G5(.21) $p \leq .003$, G6(.24) $p \leq .001$, G7(.18) $p \leq .040$ G2(.13)-G4(.29) $p \leq .018$ G3(.14)- G4(.29) $p \leq .022$
Caracteres incompatibles	$F_{(6, 832)} = 9,243; p \leq .001$	G1(.00), G2(.02)-G5(.18), G6(.16) $p \leq .001$ G3(.05)-G5(.18) $p \leq .001$, G6(.16) $p \leq .013$ G4(.06)- G5(.18) $p \leq .003$, G6(.16) $p \leq .036$ G5(.18)- G7(.08) $p \leq .035$
Maltrato	N. S.	
Problemas económicos	$F_{(6, 832)} = 5,224; p \leq .001$	G1(.01)-G5(.13) $p \leq .001$, G6(.10) $p \leq .023$ G2(.02)-G5(.13) $p \leq .003$ G3(.02)- G5(.13) $p \leq .004$
Monotonía	$F_{(6, 832)} = 3,733; p \leq .001$	G1(.00)-G4(.08), G5(.08) $p \leq .022$ G3(.00)- G4(.08), G5(.08) $p \leq .027$
Problemas personales	N. S.	
No sé	$F_{(6, 832)} = 11,637; p \leq .001$	G1(.16)-G2(.04), G3(.02), G4(.00), G5(.00), G6(.00), G7(.03), $p \leq .001$
Idiosincrásica	$F_{(6, 832)} = 11,284; p \leq .001$	G1(.17)-G2(.01), G3(.03), G4(.02), G5(.02), G6(.01), G7(.01), $p \leq .001$
Nuevas metas	$F_{(6, 832)} = 2,701; p \leq .013$	G1(.00)-G4(.08) $p \leq .010$ G3(.01)-G4(.08) $p \leq .046$ G4(.08)- G5(.05) $p \leq .003$, G6(0.5) $p \leq .036$ G5(.05)- G7(.01) $p \leq .035$
Cambio de valores	$F_{(6, 832)} = 4,460; p \leq .001$	G1(.00),G2(.01), G3(.01), G4(.01)- G7(.10) $p \leq .001$ G5(.03)- G7(.10) $p \leq .043$
Nada que compartir	N. S.	
Presiones familiares	$F_{(6, 832)} = 3,443; p \leq .002$	G1(.00)-G4(.08) $p \leq .001$ G2(.02)-G4(.08) $p \leq .034$ G3(.01)- G4(.08) $p \leq .008$ G4(.08)- G6(.01) $p \leq .013$, G7(.01) $p \leq .012$
G1= Preescolares/ G2= escolares/ G3= preadolescentes/ G4= adolescentes/ G5= jóvenes/ G6= adultos/ G7= mayores		

Presentaremos de forma muy resumida los resultados reflejados en la *Tabla I*. Así, se observa que el grupo de preescolar es prácticamente el único que emite respuestas “*Idiosincrásicas*” y “*No sé*”. Los escolares, seguidos de los preadolescentes y

adolescentes son quienes más destacan “*Los problemas de convivencia*”. A partir de la preadolescencia surgen nuevas categorías de respuesta como la de “*Desaparece el amor*” o la de “*Infidelidad*”, esta última con mayor énfasis a partir de la adolescencia intermedia. Además, los adolescentes destacan como grupo particular, aunque con bajos porcentajes, “*La monotonía y falta de ilusiones en la relación*”, “*La búsqueda de nuevas metas*” y “*Las presiones familiares*”.

Por su parte, “*La incompatibilidad de caracteres*” se hace más significativo para los jóvenes y los adultos, así como “*Los problemas económicos*” que se aprecia a partir de la juventud. Por último, “*La escasez de estrategias de resolución de problemas*” es mucho más significativo para los adultos y mayores, seguido de los jóvenes, así como “*El cambio de valores*” a partir también de la adultez.

Efecto de las variables independientes restantes

La *experiencia con situaciones de ruptura familiar* no muestra efectos significativos sobre ninguna de las variables dependientes exploradas. Por su parte, el sexo del participante, al margen de los efectos anteriormente comentados respecto a la interacción de dicha variable con el grupo de edad, afecta a la respuesta “*Problemas económicos*” ($F(1, 832) = 5,794; p \leq .016$), siendo las mujeres quienes más la citan ($M = .05, D.T. = .21$) frente a los varones ($M = .08, D.T. = .26$).

CONCLUSIONES:

El presente estudio pretendía explorar qué causas se atribuyen en la actualidad a la separación de las parejas, y si variables como el grupo de edad del participante, su sexo, y su experiencia con situaciones de ruptura familiar, pueden afectar a las justificaciones que dan al respecto. Los resultados muestran que las causas mayormente enunciadas por los participantes son “*Los problemas de convivencia*”, “*Que el amor desaparece*”, “*La escasez de estrategias en resolución de problemas*” y “*La infidelidad*”. No obstante, su grado de citación, así como el de las restantes causas encontradas con menor consenso, va a venir determinado principalmente por el grupo de edad al que pertenece el participante. En este sentido, se observa que son los preescolares quienes muestran mayor dificultad a la hora de elaborar y acceder a este tipo de contenido, ya que presentan más dudas al respecto, o responden con respuestas poco coherentes. A partir de este momento se inicia la verdadera construcción de esta información, si bien la madurez cognitiva del sujeto marcará de forma importante el tipo de contenido que será capaz de integrar en su conocimiento.

Por ello, los escolares accederán pronto a la causa “*Problemas de convivencia*” porque focalizan su atención hacia la experiencia directa de observar cómo los miembros de una pareja se pelean. Una mayor complejidad en los contenidos exigiría analizar la relación como algo a su vez complejo, en la que participa cada uno de los

miembros de la pareja con su propia idiosincrasia (v.g., con su forma de ser, con las metas que se propone, con el distinto grado de compromiso que mantiene en la relación, con sus problemas personales; con las estrategias que posee para aplicar en la resolución de los problemas, etc.); que son personas que pueden cambiar a lo largo del tiempo (v.g., surgen nuevas metas, se llega a la monotonía); entendiendo que la pareja despliega relaciones que son bidireccionales sustentadas en rasgos que le dan sentido (v.g., amor, fidelidad, recepción de satisfacciones, etc.); y donde la dinámica relacional puede verse afectada por factores que trascienden a los miembros de la pareja (v.g., problemas económicos, presiones familiares, o incluso, cambio en valores de una sociedad). Pues bien, a la luz de nuestros datos se observa que a partir de la preadolescencia se va adquiriendo progresivamente la posibilidad de acceder a estos contenidos que requieren una mayor complejidad cognitiva para su comprensión, y por tanto, para su integración en la elaboración del conocimiento social.

Así, la variable *grupo de edad* se muestra como la más influyente sobre el concepto analizado. Por el contrario, la experiencia con la ruptura familiar no parece afectar. Y en lo que se refiere al sexo del participante, esta variable también imprime algunos efectos que van en la dirección de que son las mujeres quienes más presentes tienen causas como “*La infidelidad*”, “*El maltrato*” o “*Las presiones familiares*”. Probablemente, el hecho de que tradicionalmente sea la mujer el principal receptor de estas realidades, las haga más conscientes de su existencia.

Evidentemente, debemos destacar un resultado general respecto al objeto de estudio, y es el escaso consenso observado. Ello puede reflejar la variedad de experiencias que acontecen en nuestra sociedad que impulsan a la separación. Quizás por esta razón no hayan diferencias significativas entre los que tienen experiencia con la ruptura familiar y los que no. No obstante, sorprende que las causas esgrimidas de forma mayoritaria no aludan a los verdaderos cambios que están afectando (v.g., cambios de valores, cambios económicos, cambios sociales, etc.) indirectamente en la dinámica de la pareja, y a lo que esperan de la relación, o quieren aportar a ella. Por el contrario, se resalta la existencia de conflicto, la escasez de estrategias o habilidades para superarlo, lo que puede redundar en el deterioro de las emociones positivas compartidas, o en el deseo de buscar nuevas alternativas afectivas.

La lectura más optimista al respecto puede ser que las personas no son del todo conscientes del efecto que sobre ellas tienen los cambios sociales, políticos, económicos, legales e históricos a los que se someten como miembros de la sociedad en la que viven. Por el contrario, sí reconocen dificultades asociadas a su propia persona, o a la dinámica que establecen con su pareja. Algunas de estas dificultades pueden ser atendidas por los profesionales de la psicología, pudiéndose dar intervenciones que, a tiempo, pudieran solventar las dificultades que surgen en dichas relaciones. En este sentido, creemos que la sociedad debería dedicar mayor reflexión hacia las razones por las que se incrementan las rupturas, qué consecuencias arrastra dicho proceso

para los distintos miembros de la familia, o qué se podría hacer para reducir dicha circunstancia, más que llegar a asumir como inevitable el impulso, algo desenfrenado en la actualidad, hacia la ruptura. Ello no quiere decir que pensemos que la separación no sea realmente una buena alternativa en muchas circunstancias. Pero en muchos casos, la ruptura familiar no es una experiencia agradable para los hijos, ni tampoco para la pareja que se separa, si con ello no consiguen acabar con los problemas que desencadenaron las desavenencias.

Nota: Esta investigación ha sido subvencionada por el Proyecto concedido por la Dirección General de Universidades del Gobierno de Canarias, PI 2003/ 095.

REFERENCIAS:

- Booth, A. (1999). Causes and consequences of divorce: Reflections on recent research. En R. A. Thompson y P. R. Amato (Eds.), *The postdivorce family: Children, parenting and society* (pp. 29-48). California: Sage Publications.
- Chester, N. L. & Stewart, A. J. (1997). The parents' stories: The end of a marriage and a new beginning. En A.J. Stewart, A.P. Copeland, M.L. Chester, J.E. Malley y N.B. Barenbaum (Eds.), *Separating together. How divorce transforms families*. London: Guildford Press.
- Guttman, J. (1993). *Divorce in Psychosocial Perspective: Theory and Research*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Jones, Ch.L., Tepperman, L. & Wilson, S.J. (1995). *The futures of the family*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Rogers, S. & Amato, P. (1997). Is marital quality declining? Evidence from two recent cohorts. *Social Forces*, 75, 1089-1100.
- Weiss, R. S. (1975). *Marital separation*. Nueva York: Basic Books, Inc.